

Indicador Político

Viernes 13 de Diciembre, 2013

Carlos Ramírez



Cárdenas, cardenistas, cardenólogos

1970 a 2013: itinerario de una derrota

Si a lo largo de las maratónicas sesiones en las dos cámaras los perredistas usaron el argumento de que Lázaro Cárdenas fue el “**mejor** presidente de México”, bien poco o **nada** han hecho para desarrollar una estrategia política de revalidación del cardenismo.

El PRD nació de las **cenizas** del Partido Comunista Mexicano que no apoyó la candidatura presidencial del general Cárdenas en 1934 y sí la de Plutarco Elías Calles en 1924 y se construyó sobre la **idea** de rediseñar el proyecto cardenista de nación, pero en los hechos el partido se agotó en un caudillismo sin masas, sin clases, sin trabajadores y con una agenda asistencialista.

El cardenismo como ideología ha tenido **dos** fases. La primera va de la derrota del proyecto cardenista en 1939 con la designación del conservador Manuel Ávila Camacho como el sucesor a la muerte del general Cárdenas en octubre de 1970, con etapas de radicalización **personal** por la Revolución Cubana, el Movimiento de Liberación Nacional y la protección de profesores universitarios en 1968.

La segunda corre del testamento **censurado** del general leído por Cuauhtémoc Cárdenas el 19 de octubre de 1971 a la reforma energética; en esta fase hubo dos periodos: el de la actividad de Cuauhtémoc **dentro** del PRI conservador, la senaduría en 1976, la Subsecretaría Forestal en 1977 y el gobierno de Michoacán en 1980, y el de la **rebeldía** y ruptura con el PRI a partir de 1985, la candidatura independiente, la fundación del PRD y la **lucha** en 2013 contra la iniciativa de reforma energética.

En el fondo, el cardenismo como ideología **nunca** tuvo cabida en las diferentes izquierdas mexicanas; la comunista lo vio con suspicacia, la socialista lo asumió como resabio del prisma y la perredista quedó atrapada por el caudillismo de López Obrador. De todos modos, la intención de **revalidación** del proyecto cardenista comenzó en 1985 con el



Cárdenas en 1988

discurso “La Revolución a futuro” leído por Cuauhtémoc Cárdenas en la CVIII Jornadas de Historia del Centro de Estudios de la Revolución Mexicana “Lázaro Cárdenas”.

El punto de partida del texto de Cuauhtémoc fue **político**: “intentaré en este trabajo presentar hacia dónde **debiera evolucionar** el país en el futuro inmediato para dar **cumplimiento y satisfacción** a los objetivos de la Revolución Mexicana”. En 1987 Cuauhtémoc fundó la Corriente Democrática del PRI para **oponerse** a la candidatura de Carlos Salinas y se salió del PRI para la candidatura del Frente Democrático Nacional.

El PRD nació del **registro** del PCM pero lo hizo como partido neocardenista, aunque en los hechos nunca pudo definir coherentemente un proyecto político, ideológico y de gobierno. Y los perredistas en realidad casi **nunca** citaron a Lázaro Cárdenas. En el camino, la reforma modernizadora de Salinas modificó **dos** de los supuestos centrales del cardenismo: el ejido y el Estado, privatizando el primero y sacando del juego económico al segundo.

El cardenismo como gobierno duró **poco**: de la ley de expropiación de 1936 a la fundación del Partido de la Revolución Mexicana a finales de marzo de 1938 para **apoyar** la expropiación petrolera. Su proceso de sucesión representó la **primera** derrota del cardenismo. Cuauhtémoc no pudo lidiar con la herencia: jugó en los espacios de la izquierda con el Movimiento de Liberación Nacional pro cubano y con la candidatura disidente de Henríquez Guzmán, pero **regresó** al redil priísta paradójicamente con López Portillo, autorreconocido como “el **último** presidente de la Revolución Mexicana”.

Hoy los perredistas andan con los restos **políticos** de Lázaro Cárdenas a cuestas para ofrendarlo en altares legislativos, pero con la carga de culpa de haberlo **olvidado** en el PRD. Por tanto, la **derrota** ideológica del cardenismo es responsabilidad del PRD.

*<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmai.com
@carlosramirez*